

**MASSART, Alfredo: "L'affitto di fondo rustico nella nuova disciplina"**  
 (Appunti per l'interpretazione della legge 11 febbraio 1971 n. 11); Milano. Dott. A. Giuffr  Editore, 1972, 242 págs.

A los juristas españoles puede resultar fructífera la lectura de este estudio exegético de la última reforma parcial de la legislación italiana sobre arrendamientos rústicos. La Ley de 1971 modifica algunos artículos de la Ley de 12 de junio de 1962, entre los que cabe señalar con más interesantes los siguientes: el art. 1.  relativo a la necesaria fijación de la renta en dinero, los arts. 3. , 4. , 5.  y 7.  referentes a los coeficientes legales de multiplicación para la fijación de las rentas agrarias por periodos cuatrienales y por medio de comisiones técnicas. El título II de la nueva ley confiere, además, al arrendatario la facultad de iniciativa en orden a la organización y gestión exigidas por el cultivo racional del fundo; ambas partes pueden realizar mejoras que correspondan a los programas regionales de desarrollo, o, en su defecto, a las tendencias del desarrollo en la zona. La ley se concluye con un título que denomina «Normas finales» aunque su verdadera naturaleza, tal como analiza el autor, es bien diversa.

La obra tiene cuatro capítulos dedicados respectivamente a la interpretación de la nueva ley a la luz de las normas del Mercado Común en materia agraria y al significado de los debates parlamentarios, al régimen de rentas, a los poderes empresariales del arrendatario y a las mejoras, y al estudio de las inexactamente llamadas normas finales. Un extenso apéndice contiene los materiales legislativos que originaron el texto definitivo de la ley, así como una interesante sentencia de la Corte Constitucional de 14 de julio de 1972 que declara la inconstitucionalidad de algunos preceptos de la nueva ley, entre los que destaca el artículo 1.  al no prever ninguna forma de revalorización periódica de la renta pactada en dinero.

El autor es Asistente del Prof. Carozza en la Universidad de Pisa y pertenece al grupo de jóvenes y prometedores agraristas italianos, siendo conocido en España por su excelente Comunicación presentada a las Jornadas Italo-españolas de Derecho Agrario *Sulla disciplina dei miglioramenti nell'affitto agrario*.

Si a los juristas españoles puede serles útil seguir de cerca la evolución de la legislación arrendaticia italiana, también para los autores italianos puede resultar fecunda la comparación con el Derecho español.

GABRIEL GARCÍA CANTERO

**RIVISTA DI DIRITTO AGRARIO. "Fascicolo speciale celebrativo del cinquantenario e commemorativo di GIANGASTONE BOLLA". Anno LI, fasc. 1, 1972, 881 págs. Casa editrice Dott. A. Giuffr . Milano, 1972.**

La redacción del Anuario ha pensado que este fascículo de la «Rivista di Diritto Agrario» merecía ser mencionado en la sección de Bibliografía, mejor que en la de Revistas, por su contenido y extensión, también por el motivo y ocasión por el que se publica.

Solemniza el momento grato de celebrar los cincuenta años del nacimiento de la «Rivista» y, a la vez, es homenaje póstumo a la memoria del profesor Bolla. Coincidencia justa y significativa, pues Bolla fue el fundador de la «Rivista» y a

quien se debe sobre todo su continuidad, valor científico y renombre universal.

El Anuario ha manifestado su pesar por la muerte de Giangastone Bolla y su admiración por la obra del maestro; la ágil pluma de Alberto Ballarín ha sabido decirnos con emoción cálida su personal sentimiento de fervorosa amistad por el amigo fallecido y también el dolor de los agraristas españoles, de la redacción del Anuario y de todos los juristas de España que conocieron su persona y su obra (A. D. C. XXV-1, 1972, p. 294).

El fascículo especial del que se da aquí cuenta, prueba mejor que las más elocuentes frases lo sólido de la obra de Bolla. El elenco de los trabajos publicados revela lo extenso e intenso de su influjo en Italia y fuera de ella.

Comienza el libro, señalando su propósito de conmemorar el cincuentenario de la Revista (1922-1972), con una colección de estudios dedicada a honrar la continuidad científica de su fundador y director; después de su muerte se le convierte en homenaje agradecido y reverente a su memoria. Sigue un trabajo del profesor Romagnoli, titulado «Giangastone Bolla, la sua opera, la sua rivista», en el que dibuja elegantemente la personalidad plena de humanidad, la actividad infatigable en pro del Derecho agrario y la producción científica de Bolla.

Los estudios recogidos, en su mayoría, son relativos al Derecho agrario. Muy numerosos los de los autores italianos: Grossi, Bassanelli, Carrozza, Casadei, Costato, Galloni, Germano, Giannattasio, Irti, Lazzara, Longo, Mancini, Milani, Moschella, Nardi, Papi, Parlagreco, Pera, Piras y Salaris, Rechi, Sorbi, Vedovato y Ventura.

De la colaboración extranjera, la española es la más numerosa, con los importantes estudios de Ballarín, de los Mozos, Luna Serrano y Martín-Ballesteros. Hubiera sido seguramente más extensa de haber conocido otros especialistas españoles el propósito de publicar este fascículo en memoria de Bolla.

Se publican también los trabajos de Casanova (de Venezuela), Gelsi Vidart (de Montevideo), Kroeschell (de Alemania), Oliveira Ascensao (Portugal), Megret (Francia), Rebroy y Kokavec (Checoslovaquia), Stelmachowski (Polonia).

Además, sobre temas generales, interesantes en sí mismos, pero extraños al Derecho agrario, se han recogido las contribuciones al homenaje de Giorgianni, Levi (de Israel), Provinciali y Vitucci.

La publicación de la que damos noticia parece buena prueba del éxito del profesor Bolla al institucionalizar su obra; ahora puesta en manos de discípulos fieles y valiosos. Su recuerdo y su ejemplo seguirá vivo. No se olvidará su generosidad personal y científica, aquel su entusiasmo y su facultad maravillosa de comunicar, de imponer su entusiasmo por el Derecho agrario. No sé cuántos, pero fueron muchas, las vocaciones agraristas que despertara y los estudios sobre Derecho agrario que fueron escritos a su instancia o por su casi magnético poder de sugestión. Creo no exagerar diciendo que el Derecho agrario debe a Giangastone Bolla, en gran parte al menos, su actual relieve e importancia científica.